

**LA SEGUNDA GUERRA...**

Autor: Juan Eslava Galán. Ensayo. Ed.: Planeta. 750 págs. Barcelona, 2015. Precio: 23,90 euros (ebook 10,99)

Juan Eslava Galán es el autor de 'La Segunda Guerra Mundial contada para escépticos', una crónica en la que hace un ilustrativo y heterodoxo acuse de recibo del septuagésimo aniversario del final de aquella contienda que se conmemora en el presente año. Junto a episodios conocidos como la invasión de Polonia, la derrota de Francia, la batalla de Stalingrado o el desembarco de Normandía, el libro recoge otros desconocidos como el de la bailarina judía que hizo un 'strip-tease' ante la cámara de gas, las relaciones diarias de Mussolini con cuatro amantes, las vacilaciones de Franco o los indicios sobre la homosexualidad de Hitler.

**CORONEL LÁGRIMAS**

Autor: Carlos Fonseca. Novela. Ed.: Anagrama. 170 págs. Barcelona, 2015. Precio: 16,90 euros (ebook 10,99)

Carlos Fonseca es un joven portorriqueño de 28 años al que Ricardo Piglia considera su más brillante alumno en la Universidad de Princeton y 'Coronel Lágrimas' su primera novela, que tiene como protagonista a un anciano solitario que vive en los Pirineos como un anacoreta y que se propone una extravagante tarea: reescribir la Historia Universal y reducirla a un conjunto de episodios, imágenes y de citas en clave subjetiva. Es así como el pasado siglo queda en su mente y en el papel reducido a la Rusia revolucionaria del 17, al México postrevolucionario de los años 20, a la España de la Guerra Civil y a su propia vida, que no estuvo a la altura del tiempo que le tocó vivir.

**RECUERDOS**

Autor: Dazai Osamu. Novela. Editorial: Satori. 250 págs. Gijón, 2015. Precio: 19 euros

Dazai Osamu (1909-1948) fue, en la literatura japonesa, un maldito más radical aún que Yukio Mishima y más liberal que éste gracias a su nihilismo, a su rebeldía, a sus excesos y a su gran repugnancia por los valores tradicionales de su país. Nacido en la clase alta de Aomori, renunció a los estudios y al respeto de toda su familia por entregarse a los cuidados de una hermosa geisha y a una vida disipada de deudas, alcohol, morfina y creatividad literaria hasta que decidió suicidarse arrojándose al río Tama con su amante. 'Recuerdos' reúne siete relatos en los que el gran escritor se autorretrata y hace de cronista de su propia vida.

**SALVAJE**

Autora: Cheryl Strayed. Novela. Ed.: Roca. 368 págs. Barcelona, 2015. Precio: 9,95 euros (ebook 4,74)

'Salvaje' es la novela en la que Cheryl Strayed contó la peripécia vital que vivió a los 22 años cuando murió su madre, vio cómo ese hecho dispersaba a su familia y decidió curar su inenarrable sentimiento de pérdida protagonizando una hazaña: la de recorrer el Sendero del Macizo del Pacífico, una ruta que bordea toda la Costa Oeste de EEUU. Dicha aventura la protagonizó en solitario y sin tener la menor experiencia en senderismo. Su relato tuvo tanto éxito que ha inspirado la famosa película en la que Reese Witherspoon encarna a la heroína y narradora. Ahora se reedita el libro que le enseñó el sendero de la reafirmación personal a través del montañismo.

**LOS MÁS VENDIDOS**

## FICCIÓN

1

**After. Almas perdidas**  
Anna Todd. Planeta

**2 Ofrenda a la tormenta**  
Dolores Redondo. Destino

**3 El umbral de la eternidad**  
Ken Follett. Plaza & Janés

**4 También esto pasará**  
Milena Busquets. Anagrama

**5 Buenos días, princesa**  
Blue Jeans. Planeta

**6 Una noche enamorada**  
Jodi Ellen Malpas. Planeta

**7 Vestido de novia**  
Pierre Lemaitre. Alfaguara

**8 La música del silencio**  
Patrick Rothfuss. Plaza & Janés

**9 Pista negra**  
Antonio Manzini. Salamandra

**10 Alguien que no soy yo**  
Elisabet Benavent. Suma

## NO FICCIÓN

1

**Juan Carlos I, el hombre que pudo reinar**  
Fernando Ónega. Plaza & Janés

**2 Este país merece la pena**  
Miguel Ángel Revilla. Espasa

**3 En familia con Karlos Argiñano**  
Karlos Argiñano. Bainet

**4 La Segunda Guerra Mundial contada...**  
Juan Eslava Galán. Planeta

**5 El hambre**  
Martin Caparrós. Anagrama

**6 Hacia el infinito**  
Jane Hawking. Lumen

**7 Perros e hijos de perra**  
Arturo Pérez Reverte. Alfaguara

**8 Los últimos españoles de Mauthausen**  
Carlos Hernández de Miguel. Ed. B

**9 El cura y los mandarines**  
Gregorio Morán. Akal

**10 La casta vasca**  
Ahoztar Zelaia. Hincapie

**Abandonad toda esperanza**

**MARÍA TERESA LEZCANO**  
**'FUERZAS ESPECIALES'**  
Autor: Diamela Eltit. Editorial: Periferica. Páginas: 176. Precio: 16,50 euros.

La prosa de la escritora chilena Diamela Eltit destila una terrifica cualidad de poesía atormentada, estableciéndose el universo de sus novelas entre las arenas movilizadas de una historia cortante como el filo de un cristal y la techumbre de un estilo que, pese al dramatismo de las situaciones relatadas, va generando islotes de belleza, como esas flores implausibles que se abren paso entre el desierto de asfalto. La narradora de 'Fuerzas especiales' vive, o más bien malvive o sobrevive, entre los Bloques y el Ciber. Los Bloques es el lugar donde, junto a su madre y a su hermana, se acumulan el insomnio y el terror: «Quisiera salir y recorrer las balas y los gritos. Salir a la música y bailar tropicalmente la calle mientras sorteo las balas. Deseo que mi risa atraviese el bloque para distribuir de manera más justa este insomnio que me impulsa a recordar el baile del sitio brasileño que celebraba la música y las lágrimas impresas en los movimientos de los antiguos esclavos»; aguardando las tres el regreso del padre o la confirmación

de su muerte, y el de los niños, los hijos de la hermana, arrebatados del entorno familiar: «Los niños están relegados o regalados debido a un cúmulo de supuestos que la enardecen y que la mantienen enferma de un sinfín de males indeterminados desde hace ya más de un año. Meses monótonos que la encadenan a sucesivas enfermedades». Los Bloques es, asimismo, el «yo bloque que habita genéticamente en cada uno de nosotros», y un paisaje enardecido sistemáticamente ocupado por una pandemia de policías que «se clonan y proliferan». Los Bloques son las mil trescientas Beretta Target 90, y las cincuenta carabinas semiautomáticas Marlin 501, y los mil cuatrocientos obuses D-30, y los diez mil quinientos veinte cazas SU 358.

El Ciber es el infierno y el cielo. El infierno en fases de treinta minutos de intercambio de su propia carne a cambio de mil pesos: «Todos se comen. Me comen a mí también (...) Si pudiera reproducir esa sensación y conseguir una imagen correcta, sé que cada una de las medias horas dejarían de significar y no sería necesario untarme la crema que compré en la feria y meterme mis propios dedos para curarme las heridas». El cielo es la pantalla del ordenador como puerta de acceso a un mundo policromo de superlativas vitrinas francesas que comercializan «la languidez del sueño, del ocio y del cansancio», o los incomprensibles desfiles de moda encriptados en la realidad paralela de la improbable contemporaneidad: «Yo venero la neutralidad de la computadora que me protege hasta de los crujidos de mi misma: el cursor, el levisimo sonido del dis-

co duro, la pantalla es completamente indescriptible en su borde, un poco maltratado, no me desanima porque su prestigio salta a borbotones en medio de una luz titilante». El Ciber es el Omar, «el mejor chupapico del ciber, muy famoso él por la artesanía de sus labios y por su elegante e imperceptible avidez», el Omar cuya displicencia socarrona y mafiosa nadie sabe qué secretos y qué miedos oculta, y que observa «con una atención perturbadora los hitos más complejos del mundo y desprecia lo apacible porque dice que no sucumbirá de antemano a la muerte»; es el Lucho, con la cabeza mal remendada después de que un culatazo policial se la reventara; es la guatona Pepa: «Reconozco en ella la misma estela de desesperanza que advierto cuando subo las escaleras y escucho los gritos o los llantos o me envuelve un silencio sospechoso»; es el cojo Pancho, confidente de la policía «tan infiltrado que está confundido y no se puede distinguir a sí mismo»; es la Marisa, que «vive en otra nivel de conciencia, como si volviera de una repatriación europea»; es el tiempo como elemento «que sobrevuela la superficie humana para mostrar su poderoso ángulo apocalíptico. Cuánto tiempo me queda. Cuánto miedo tengo hoy»; son los ladridos incesantes de los perros enloquecidos de hambre y de rabia y cuyas columnas curvadas y hundidas los define como «perros bloque».

Que el miedo no les impida adentrarse en esta novela tan magnífica como terrible. Tan necesaria. Libro apto para lectores de un grado de exigencia de 8, 4 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Chile).

archivos disponibles; y la democracia real, el fin último, mediante la inscripción digital de los votantes y la obligación civil de participar en las decisiones públicas o las elecciones de cargos nacionales y estatales.

Con la maestría e inteligencia narrativas de libros anteriores, Eggers logra que la trama alcance niveles de verosimilitud escalofriante hasta el punto de que todo lo que se cuenta en ella no parezca producto de la imaginación paranoica, ni del pesimismo especulativo, como en Pynchon, sino de la pura constatación de tendencias y mentalidades que conducirían a la implantación del dominio tecnológico de la sociedad sobre los individuos, suprimiendo la libertad y la privacidad de un solo golpe.

En todo momento, la ficción discurre por cauces realistas, incluso cuando el despliegue de las posibilidades de la situación descrita sobrepasa los límites de lo aceptable. De ese modo, Eggers parecería estar dando la razón al Baudrillard que anunció, en plenos años noventa, la instauración del imperio del bien como nueva forma de totalitarismo neutro, inofensivo en las formas e insidioso en el fondo, tan peligroso como el tiburón extraído de la fosa de las Marianas por uno de los líderes del Círculo que se trasmuta, inmerso en el acuario decorativo situado en el atrio de la empresa, en un depredador voraz de criaturas que en el ecosistema marino no constituirían su dieta habitual.

Como escribe a Mae un ex novio que rechaza con radicalidad el mundo creado por las manipulaciones demagógicas del Círculo: «Tu gente está creando un mundo de luz diurna omnipresente y creo que esa luz nos va a quemar vivos a todos».